

# Un insigne jesuíta elorriano, muerto desterrado en Bolonia

por el

P. ROMUALDO GALDOS, S. I.

«Joaquín de Iturri, Vizcaíno, Sacerdote Profeso de la Compañía de Jesús, preclarísimo por su inocencia de vida, mansedumbre, caridad, sabiduría sobre todo ascética... Murió en BOLONIA el 18 de Marzo de 1789, a los 92 años de edad...».

El grabado que acompaña a esta *Noticia Biográfica*, compendia maravillosamente el breve, pero significativo elogio, que se lee al pie del mismo grabado: su traducción la acabamos de poner como subtítulo de nuestra *Noticia Biográfica*,

La bondad y religiosidad de su rostro de hombre bonachón, la piedad de sus ojos entornados hacia el cielo, la devoción con que entre sus dedos hace pasar las cuentas de su rosario, el crucifijo de su mesa, el libro abierto encima de ella... están en perfecta consonancia con su "inocencia de vida, mansedumbre y caridad"; y hasta se adivina su "ciencia sobre todo ascética" por la frase de su libro abierto: **SANCTA TRINITAS UNUS DEUS... SANTA TRINIDAD, UN SOLO DIOS...**

La corpulencia casi hercúlea de sus miembros (pechos, hombros y espalda); su gran nariz y sus no menores orejas (adivinadas por su oreja derecha); nariz y orejas casi descomunales, auténticamente vascas, confirman plenamente su título gentilicio de **CANTABER, VIZCAINO**: su venerada calva, y su pelo raro por encima de sus orejas están también en consonancia con sus 92 años de edad; y la sotana, en la que el artista (poco artísticamente por cierto) escondió su mano izquierda, delata al abate o *prete* italiano o *italianizado* de fines del siglo XVIII... al "Sacerdote Profeso de la Compañía de Jesús, que después de haber vivido en ella santa y felizmente 77 años, tuvo que vivir fuera de ella otros 15", como una de tantas víctimas inocentes del inicuo decreto, con el que Carlos III, por razones de Estado que quiso guardar en su real pecho, desterró de sus extensos

dominios a todos los jesuitas de su tiempo. P. JOAQUIN ITURRI... anciano tan simpático, excita por una parte conmiseración, por otra el deseo de saber algo de su larga vida de 92 años; hecha ya interesante por sola su figura exterior, cual se trasluce en nuestro grabado; y altamente sugestiva y despertadora de curiosidad por el breve, pero denso elogio, encerrado en dos líneas al pie del grabado.

Excitado por natural e incoercible curiosidad, he ido corriendo a la obra clásica en la materia, en los dos tomos del P. Juan Andrés Navarrete, S. J.: "*De los varones ilustres que entraron en la Com-*



*Joaquimus Iturri Cantaber, sacerdos S. I. profectus, vitæ innocentiæ, mansuetudine, caritate, opprobriâ præsertim castitâ clarissimus Obiit Bononiæ M. DC. LXXIII. æt. 92.*

pañía de Jesús en la antigua Provincia [jesuítica] de Castilla la Vieja y murieron en Italia" (1): y entre aquellos hombres y nombres, verdaderamente ilustres (Cardaveraz, Mendiburu, Idiáquez y otros más) no he encontrado a nuestro Padre Joaquín Iturri...

Afortunadamente su preciosa *protobiografía* (brevisísima, pero densa de contenido) se aseguró en lo posible a su muerte en doble tubo de cristal y de hoja de lata... ¿Por qué los elorrianos, que tanto aman

(1) *De viris illustribus in Castella Veteri Soc. Iesu ingressis et in Italia extinctis Libri II* auctore IOHANNE ANDREA NAVARRETE (Bononiæ 1793 tomo I): (Bononiæ 1797 tomo II).



y con razón a su pueblo, y a cuantos han sido gloria de su pueblo, no corren a BOLONIA, a la Parroquia de San Benito, iglesia de los Padres Mínimos de San Francisco de Paula, para sacar de la sepultura, destinada a los mismos Padres, si no el cadáver o los restos del P. Iturri, a lo menos el tubo de cristal y hoja de lata, que se sepultó con su cadáver?... Mientras llega ese día feliz, contentémonos con conservar y consignar esa preciosa *protobiografía* iturriana; traduciéndola con toda fidelidad, de su texto latino, cual se lee en el anverso de nuestro interesante grabado; en el que el epitafio latino se cierra con la siguiente nota en español:

“Fué enterrado [el P. Iturri] en caja, en la Parroquia de San Benito, de la Ciudad de Bolonia, iglesia de los Padres Mínimos de San Francisco de Paula, y en sepulcro destinado a dichos Padres. Se le puso en la mano este compendio de su vida, escrito en pergamino, colocado en un frasco de cristal dentro de otro de hoja de lata.”

## TRADUCCION DEL TEXTO LATINO

### A DIOS OPTIMO MAXIMO

Al P. Joaquín Iturri, sacerdote en otro tiempo de la Compañía de Jesús, Español de nación, nacido de noble familia en Elorrio, Vizcaya.

Varón preclarísimo por candor de alma y santidad de vida,

Que con gran alabanza de ingenio

Enseñó letras humanas, Filosofía y Teología:

Nunca remitió nada del esfuerzo de piedad  
ni entre los asiduos cuidados del estudiar y del enseñar.

Versadísimo en Teología, sobre todo mística:

El cual, elegido por sus Superiores para Socio del Maestro de Novicios,

Y luego para Instructor de los Padres de tercera Probación,  
los formó en virtud más con el ejemplo de su vida que con sus palabras.

Eximio en absoluto por la virtud de la religión

estaba acostumbrado a vacar a solo Dios,

a no ser que de ello lo apartaran las ocupaciones tomadas por obediencia.

El cual honró con ahinco a la Madre de Dios y a otros Santos del cielo.

Con rostro siempre tranquilo y alegre

Sufrió cualesquiera molestias de cuerpo y alma,

aun las desgracias más lastimosas,

Descansando en la Providencia de Dios.

A la Compañía de Jesús, a la que amaba con filial afecto,

la miró imperturbado, al verla disuelta...

El cuidado de todos los acontecimientos lo puso en Dios,  
Despreció igualmente los honores y las burlas del mundo.

Siempre se le vió

no hablar sino de Dios, no saber sino a Dios, no pensar sino en Dios.

Le fué familiar

romper continuamente en ardentísimos afectos de caridad,

Aun en las mayores perturbaciones,

Viviendo siempre íntimamente unido a Dios,

A quien eternamente se había de juntar.

Murió en Bolonia

dejando gran estima de egregia piedad

el año 77 de su entrada en la Compañía,

el 55 de la Profesión de sus votos,

el 22 de la expulsión de la Compañía de los dominios españoles,

a los 92 años de edad,

el día 18 de Marzo,

año del Señor 1789.

Al anciano óptimo, amadísimo de todos por la suavidad de su trato

le pusieron [y dedicaron este elogio]

que bien lo tenía merecido,

sus amigos, en otro tiempo sus Hermanos.

He llamado antes *protobiografía* a este grandioso *epitafio*, o no menos grandioso y caluroso *elogio fúnebre*, que su autor o autores tuvieron también ellos por *compendio de su vida*. No pierdo del todo la esperanza de confirmar más tarde con autorizadas fuentes históricas la verdad de esas alabanzas.

Entre tanto (y para terminar) vaya la expresión de mi más sincera gratitud al Excmo. Sr. Conde del Valle, don Ignacio de Múrua y Balzola, que espontáneamente quiso hacerme el precioso regalo del grabado: grabado que al honrar al en él representado y perpetuado, honra también a Elorrio y honra singularmente a sus afortunados parientes, los *Iturri*; entre los que se cuenta felizmente dicho señor Conde del Valle, como nieto de don Martín José de Múrua e Iturri, sobrino a su vez de nuestro sabio y piadoso jesuita elorriano, P. Joaquín Iturri.



## TEXTO LATINO DEL EPITAFIO

D. O. M.

Patri Joachim Iturri, Sacerdoti olim Societatis Jesu  
 Natione Hispano, Elorrii in Cantabria ex nobili familia nato,  
 Viro candore animi et vitae sanctitate clarissimo,  
 Qui humaniores litteras, Philosophiam ac Theologiam  
 Magna cum ingenii laude tradidit,  
 De pietatis studio, vel inter assiduas discendi aut docendi curas  
 Nihil remisit.  
 In Theologia, praesertim Mystica, versatissimo,  
 Qui à Moderatoribus electus in Socium Magistri Novitiorum,  
 Tum ad institutionem Patrum tertiae Probationis,  
 Eos potius quam verbis, exemplo vitae ad virtutem informavit.  
 Virtute religionis prorsus eximio,  
 Nisi ex obedientia susceptis occupationibus distento,  
 Solito Unì Deo vacare.  
 Qui Deiparam, aliosque coelicolas impense coluit,  
 Quasvis seu corporis, seu animi molestias,  
 Miserrimas etiam aerumnas,  
 Semper tranquillo atque hilari vultu  
 Dei Providentiae conquiescens pertulit.  
 Societatem Jesu, quam filiali affectu prosequabatur,  
 Imperturbatus disjectam adspexit.  
 In Deo omnium eventuum curam reposuit.  
 Mundanos honores aequè ac ludibria contempsit.  
 Nihil praeter Deum loqui, nihili scire, nihil cogitare visus fuit.  
 In ardentissimos affectus charitatis, in maximis etiam perturbationibus,  
 Identidem erumpere familiare habuit,  
 Cui intime conjunctus semper vixit,  
 Deo aeternum adhaesurus.  
 Magna egregiae pietatis existimatione relicta  
 Obiit Bononiae.  
 Anno ab inita Societate septuagesimo et quinquagesimo,  
 Ab emissa quatuor vatorum professione septimo et quinquagesimo,  
 A Societate ex Hispanis ditionibus ejecta secundo supra vigesimum,  
 Aetatis nonagesimo secundo  
 Die decima octava Martii,  
 Anno Domini millesimo septingentesimo octogesimo nono.  
 Optimo seni, cunctis morum suavitate charissimo,  
 Amici atque olim Fratres  
 Benemerenti  
 P. P.